

Buenas tardes, amigos amigas, gracias por la oportunidad de compartir y gracias a la Fundación Luis Vives, y Obra Social de Caja Madrid por organizar este Foro, tan oportuno en estos momentos en los que realmente necesitamos más que nunca la unión de todos.

El **Tercer Sector de Acción Social**, se ha autodefinido en el Plan Estratégico del Tercer Sector de Acción Social (se puede consultar en el enlace: <http://www.plataformaong.org/biblioteca/publicaciones/planes/archivo/26430.html>) definición que ha sido recogida en el art. 2 de la Ley de autonomía personal y atención a la dependencia.

Esta definición, elaborada con el consenso de más de 64 organizaciones y redes de nuestro ámbito de actuación es la siguiente:

“Es el ámbito formado por entidades privadas de **carácter voluntario y sin ánimo de lucro** que, surgidas de la libre iniciativa ciudadana, funcionan de forma autónoma y solidaria tratando, por medio de **acciones de interés general**, de impulsar el reconocimiento y el ejercicio de los **derechos sociales**, de lograr la cohesión y la inclusión social en todas sus dimensiones y de evitar que determinados colectivos sociales queden excluidos de unos niveles de bienestar”.

Tanto esta autodefinición, como el Plan Estratégico citado, son fruto de la vocación y actuación de representación de la sociedad civil de la **Plataforma de ONG de Acción Social**, asociación de ámbito estatal, sin ánimo de lucro, privada y aconfesional , constituida en el año 2000, Declarada de Utilidad Pública y que hoy agrupa a 25 entidades de nuestro país en el ámbito de la acción social.

La misión de la Plataforma es defender los derechos de los grupos y personas más desfavorecidos, promover la participación en el ámbito de la acción social, generar cambios sociales, representar a sus organizaciones ante los poderes públicos y liderar a estas en torno a un proyecto compartido.

Además tengo que añadir , que en este trabajo de representación de la sociedad civil, dentro del Tercer Sector , hemos encontrado aliados y cómplices, y gracias a esta complicidad hemos podido SUMAR , construyendo espacios de trabajo como el **Foro de Agentes Sociales** (integrado por POI, CONGDE, PVE, EAPN-es, CJE y CEPES), que ya tienen la madurez de tener una agenda política propia, y entre cuyas actuaciones recientes destaco las medidas anticrisis solicitadas al gobierno en enero de 2009, y que invito a consultar en la pag web : <http://www.plataformaong.org/biblioteca/documentos//archivo/40217.html>

La articulación de esta red, como una nueva estructura de trabajo, supone, un **compromiso elevado**, con **una cesión de soberanía con la idea del “sumar”** y un **seguimiento formal de acuerdos y agendas**.

Señalados estos ejemplos de actuación en representación de la sociedad civil, desde la Plataforma de ONG de Acción Social, como asociación constituida con tal vocación, hasta el Foro de Agentes Sociales como espacio de trabajo en el que se suman las voluntades de muchas otras organizaciones, abordaré algunos puntos clave desde la reflexión a lo interno de estas organizaciones, para resolver la siguiente cuestión ¿cómo ha de visibilizarse esa representación? sin ánimo de ser exhaustiva y concluyente, sino con el interés de abrir el debate.

I. Como una acción diversa y convergente en plataformas y redes.

Me remito al documento marco para abordar la cuestión sobre si las propuestas de este sector deben ser homogéneas y convergentes

Reconozco la dificultad para las propuestas homogéneas, pero aún así sí veo la posibilidad y experiencia de trabajo en una acción convergente en la que todas las fuerzas sumen.

Amplio un poco más las dificultades que entiendo para la acción homogénea, ó los personalismo tantas veces puestos de manifiesto en el sentido de que las ONG sólo obedecen a un sector determinado, lo que según muchos expertos, limita su capacidad de actuar en el diálogo civil. Considero que es esta una característica que nosotros resolvemos “positivizándola”, ensalzando nuestra diversidad, pero también trabajando en profundidad los valores y principios que compartimos, que nos llevan a la acción conjunta a través de planes.

Muchas de las organizaciones del ámbito de la acción social (y más en concreto las asociaciones de colectivos en riesgo de exclusión) tienen su origen en las causas de discriminación, y esta característica es parte de su identidad (sin olvidar que en la construcción de la identidad no hay causa más fuerte que la discriminación). Esta característica conlleva también un conflicto en la representación en estructuras superiores.

Estos denominados personalismos, o singularidades que se encuentran en los textos que analizan la representación del Tercer sector, a mi juicio, se superan a fuerza de trabajo conjunto, constatando que los valores de todas las asociaciones son los mismos, que las causas de exclusión se suman (étnia, género, discapacidad, edad...), y que es posible y de hecho lo estamos consiguiendo, unir estas causas hacia una acción convergente. De ahí la importancia de herramientas como el Plan Estratégico del tercer Sector de Acción Social, que se está convirtiendo en una herramienta clave para este propósito.

II. Con definición clara del objetivo, utilizando en función de esta definición, nuevas fórmulas de colaboración , lenguaje y tecnologías.

Las nuevas tecnologías han dado paso también a nuevas fórmulas de comunicación, surgiendo nuevas formas flexibles de colaboración de redes, con enormes ventajas para el abordaje de prioridades transversales, que sin suponer un compromiso elevado y respetando la autonomía ó singularidad de cada una , suponen una gran fuente de intercambio a todos los niveles de ideas y llegan al público (ej: One World en Reino Unido ó CIVICUS con sedes en Sudáfrica y EE.UU). Estas redes propician la **movilización ciudadana**, y son una fórmula de representación de la sociedad civil . Su visibilización es clara, utilizan un lenguaje llano y consignas claras y precisas. Otra característica es que su tiempo medio para la valoración de obtención de resultados es de carácter inmediato, en definitiva “hacen camino al andar”.

La **incidencia política**, a mi entender, va un paso más allá de esa movilización ciudadana, requiere un lenguaje más político y debe dotarse de estructuras que puedan desarrollar las propuestas para la negociación, pero también ser capaces de sintetizarlas para su comprensión rápida. Otra característica es que los interlocutores tienen que contraer un **compromiso elevado y continuado en el tiempo**, con una **cesión de soberanía con la idea del “sumar”** y un **seguimiento formal de acuerdos y agendas**. La incidencia política requerirá también de marcos de trabajo e **interlocución estable** (decisorios). Hay que tener en cuenta que la valoración de obtención de resultados, no es inmediata, internacionalmente (me estoy refiriendo a la valoración que hace CIVICUS) es de 10 años si se trata de medidas políticas y superior a este tiempo, si es que se consiguen resultados, de aquellas organizaciones que persiguen el cambio de estructuras superiores (véase el cambio del sistema de Naciones Unidas) .

Establecer límites y tipologías en nuestras organizaciones es siempre difícil por la realidad cambiante, pero considero aún así necesario hacer una reflexión interna sobre este asunto para evitar esfuerzos inútiles y frustraciones. Sigue primando en todo caso que, dependiendo del objetivo buscado, será necesario agruparse de una manera u otra, utilizar unos medios y lenguaje determinados y medir los resultados con un margen de tiempo adecuados a cada caso.

III. Esta representación debe visibilizarse como independiente, introduciéndose como elemento diferenciador respecto a los tres dos sectores (estado y mercado) .

Coincido nuevamente con el documento marco, en que nuestra acción debe no sólo ser sino además mostrarse independiente, de los otros dos sectores y en concreto me gustaría señalarles la necesaria independencia y diferenciación que debemos mostrar respecto al mercado.

Para ello, llamo su atención sobre la evolución que la credibilidad de las ONG ha tenido en los últimos años, según el Barómetro de confianza realizado por Edelman.

En 2006 las ONG obtuvieron unos índices de confianza muy elevados (65%) frente a las empresas (el 45%). Sin embargo, el año 2008, las ONG y empresas se van aproximando restándose credibilidad a las ONG, no sólo como fruto de los escándalos sociales vividos, sino del cambio de roles sociales de ambas instituciones (según Edelman Europa)

En la encuesta del año 2009 para todo el mundo , las empresas sufren el gran descalabro y sin embargo, las ONG se convierten en las instituciones más fiables en todas las regiones del mundo excepto para Asia y Pacífico. El mensaje es :aprovechemos esta fuerza diferenciadora que sin duda tenemos, y que no podemos dejar sea fruto sólo de la teoría de los vasos comunicantes (es decir caen las empresas, suben las ONG).

Finalizo agradeciéndoles su atención y haciendo una llamada a continuar por este camino de reflexión que nos llevará sin duda a ser más eficaces en nuestro compromiso.

Me valgo para ello de una cita de Martín Luther King:

“Nuestra generación no se habrá lamentado tanto de los crímenes de los perversos como del estremecedor **silencio** de los bondadosos”.

Muchas gracias.